



Sor Teresa Sanno

Informe de la gestión de bienes e informe
financiero de la Compañía
30 de octubre de 2021

Buenas tardes Sor Françoise, queridas Hermanas y Padres,

Esta tarde está consagrada a la gestión de los bienes de la Compañía y según nuestras Constituciones, la Asamblea general es el momento en el que la Economa general les da cuenta de esta gestión. San Vicente alababa la buena gestión de la Compañía hecha por Luisa de Marillac, diciendo que «ninguna casa religiosa está tan bien gestionada como la de las Hijas de la Caridad¹». Desde los orígenes, santa Luisa daba sus cuentas al Señor Vicente que las firmaba. Todavía hoy esta bella tradición se perpetúa con el Padre general. Santa Luisa concedía mucha importancia al dar cuentas de la gestión y formó a las primeras Hijas de la Caridad en este sentido.

El tema puede parecer arduo a algunas pero Ephata va a conducirnos hacia la comprensión de las cifras que traducen la vitalidad de la Compañía, de las Hermanas y del servicio a los pobres, finalidad de la economía de las Hijas de la Caridad. La presentación se desarrollará en 3 partes:

- I. ¿Qué se entiende por economía?
- II. Informe concreto de la gestión del Economato general
- III. La importancia de la formación en economía

¿QUÉ SE ENTIENDE POR ECONOMÍA?

Es una disciplina que estudia la economía en tanto que actividad humana, que consiste en la producción, la distribución, el intercambio y el consumo de bienes y de servicios. Todo lo que hacemos tiene como trasfondo la economía (el lápiz que sujetamos hoy, nuestra ropa, nuestra comida, etc...). Estamos lejos de las cifras o de las cuentas. En efecto, «La dimensión económica está estrechamente relacionada con la persona y la misión. Por la economía pasan opciones relevantes para la vida personal y colectiva, en las que debe transparentarse el testimonio evangélico, atento a las necesidades de los hermanos y de las hermanas²». La economía tiene un rostro humano y para nosotras, Hijas de la Caridad, son los millares de rostros de los pobres servidos por cada Hija de la Caridad en toda la Compañía.

Desde hace algunos años, asistimos a una verdadera «revolución» con respecto a la economía. Varios simposios y documentos son verdaderas llamadas a **velar** para que nuestra pobreza no sea teórica. «No sirve una pobreza teórica, sino la pobreza que se aprende al tocar la carne de Cristo pobre, en los humildes, los pobres, los enfermos y los niños³». El Papa nos invita a «ser incluso hoy, para la Iglesia y para el mundo, la avanzada de la atención a todos los pobres⁴». Y nosotras lo somos buscando ser fieles a nuestro carisma, al servicio de los « pobres desprovistos de todo » : en las nuevas implantaciones, en los nuevos servicios (trata de mujeres), en las catástrofes naturales (Haití, México, América Central, Brasil, Filipinas, Indonesia, en esta pandemia mundial debida al COVID, etc...)



Desde el año 2015, incluso el vocabulario de la economía ha evolucionado en el seno de la Iglesia y del Dicasterio de la Vida Consagrada.

- La Iglesia ha hablado primero de «**gestión**» de los bienes, después de «**repensar** la economía» con una llamada a la transparencia y a la vigilancia, con el fin de garantizar un actuar correcto. Finalmente, hemos recibido el último documento, muy importante, editado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica titulado: **la Economía al servicio del Carisma y de la Misión** cuyo solo título lo dice todo. Este texto firmado por el Cardenal Prefecto y aprobado por el Santo Padre tiene un valor normativo, es decir, que tiene fuerza de ley. Antes de formular orientaciones concretas, este documento consagra todo un capítulo a la configuración con Cristo pobre, única regla de vida, única regla de nuestras opciones para poner en el centro al ser humano más pobre y así hacerle acceder a la dignidad de Hijo de hombre (Dios). «Repensar la economía debe pasar por un discernimiento atento: escucha de la Palabra de Dios, de la historia⁵ y de los pobres».

En este periodo de pandemia, se ha organizado un encuentro de todos los jóvenes grandes financieros del mundo. Se dice: después del Covid 19, ¡hay que comenzar de nuevo! ¿Pero estamos convencidas de que es útil volver a comenzar a hacer exactamente lo que hacíamos antes? En el grupo de trabajo de Sor Alessandra Smerilli, los participantes han preferido utilizar el verbo «**regenerar**», «ir hacia una transformación de la economía, del mundo del trabajo y de la sociedad aprendiendo de lo que hemos vivido. Pensamos que éste es el verdadero desafío, después del trauma de la pandemia que ha golpeado a todo el planeta⁶».

Nuestro periodo es delicado y decisivo y en él debemos poner bases sólidas y de desarrollo sostenible en el tiempo, pero esto sólo puede hacerse siguiendo a san Vicente cuando nos insta a ser creativos, porque: «el amor es inventivo hasta el infinito».

Regenerar, es partir de lo antiguo para revivificarlo, darle una vida nueva transformada por el amor de Cristo. No se trata de tachar el pasado sino más bien al contrario, él es el cimiento que tenemos que regenerar, vivificar, como dice el escritor Carlo Levi «El futuro tiene un corazón antiguo».

B

Para nosotras, Hijas de la Caridad, nuestro corazón y nuestra misión es el servicio a Cristo en los pobres. El «primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad⁷». Por consiguiente, la dimensión económica está íntimamente ligada a la persona y a la misión, nos obliga a interrogarnos sobre nuestro estilo de vida, sobre nuestras obras, su financiamiento y su finalidad. En estos modos de vida se juega una visibilidad de nuestro carisma.

La Compañía siempre ha tenido en cuenta esta noción del rostro humano de la economía que ha sabido regenerar con:

- **la publicación de la nueva guía de la Ecónoma provincial el 24 de abril de 2017.**

Esta Guía es el trabajo de Sor Pía HUMBEL con la Comisión Internacional de Finanzas y del Consejo de la Compañía. Yo llegué para finalizarla. Pequeño sobresalto cuando aparecieron, el 6 de enero de 2018, las «Orientaciones de la Economía al servicio del Carisma y de la Misión»: ¿la Guía tenía en cuenta estas orientaciones? Sí, en todos los artículos con una sola precisión que añadir: *en el momento de la construcción de un edificio nuevo, aunque se trata de un acto de administración extraordinaria, no es necesario pedir una autorización a Roma salvo si se recurre a un crédito*. Así pues, esta guía es un texto de vanguardia.

- **la importancia del trabajo realizado por la Comisión Internacional de Finanzas.**

El enriquecimiento entre los miembros es mutuo y la colaboración efectiva. Cada una, después de haber analizado las cuentas y los proyectos para la Ayuda Interprovincial (proyectos sistémicos) firma su informe. Así, cada miembro de la Comisión Internacional de Finanzas tiene más responsabilidad. Las cuestiones delicadas enviadas por las Provincias se estudian juntas con la discreción, la competencia y el rigor necesario.

- **la insistencia en los análisis de las cuentas y en mis intervenciones en las diferentes Provincias sobre el presupuesto.**

Hacerlo, pero sobre todo seguirlo (ej: muy a menudo las cuentas están en un verdadero desfase con el presupuesto). Sin embargo, la Guía de la Ecónoma provincial consagra varias páginas al presupuesto, que es un elemento constitutivo de una buena administración. Todos los últimos documentos de la Iglesia recomiendan esta previsión y su seguimiento. A nivel del Consejo general, lo hacemos regularmente. El dar cuentas con regularidad a los Superiores es importante para iluminarles en la toma de decisiones necesarias.



INFORME CONCRETO DE LA GESTIÓN DEL ECONOMATO GENERAL

[...]



LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN EN LA ECONOMÍA

Esta formación es muy recomendada por todos los últimos documentos de la Iglesia.

«La formación para la dimensión económica, en línea con el propio carisma, es fundamental para que las opciones misioneras sean innovadoras y proféticas».

Esta formación y esta conversión permiten analizar mejor la situación económica de las obras y de las Comunidades de nuestras Provincias. La formación nos forja para regenerarnos siempre y para estar atentas a las realidades de los pobres.

Ustedes tienen la responsabilidad de toda la formación, incluyendo la formación en economía, y en economía circular, llamada también desarrollo sostenible solidario, que es muy importante y está vivamente recomendado por el Papa en su encíclica Laudato Si. El acento de la formación debe ponerse en el hombre, que está en el corazón del proyecto divino de la creación. Cómo gestionamos el agua, la energía, el papel, etc...

¿Qué hacemos con los desechos? ¿Cómo formamos para ralentizar esa necesidad de consumo para vivir más pobremente?

Y podríamos ir todavía más lejos.... Porque no se trata de realizar cursos de formación tecnológica, sino de hacer reflexionar sobre nuestro estilo de vida, estilo que no puede dejar de lado la dimensión ecológica. La economía no está fuera de la vida religiosa. La manera de administrar debe hablar de Dios. El voto de pobreza tiene 3 dimensiones: invita a denunciar, a anunciar y a visitar. Denunciar las injusticias que conducen a la explotación de los más débiles. Anunciar que existen medios de salir de ellas y de hacer que las cosas cambien. Visitar fraternamente a aquellos y aquellas que no han elegido ser pobres, pero sufren esta situación. Reflexionar de manera concreta sobre este voto de pobreza siempre es necesario para ajustar nuestra vida de Hija de la Caridad.

Ahora comprenderán por qué he querido hablarles de la formación, porque ella enseña a interiorizar, a amar, a discernir, a encontrar nuevos caminos de conversión. En la línea del carisma, el servicio a los pobres y la formación permiten elecciones para la misión. Sin embargo, a menudo cuando se habla de formación, la economía está muy poco incluida en ella, mientras que debería ser enseñada desde la formación inicial.

Las invito a formar a las Hermanas para que utilicen bien los bienes de la Compañía según el espíritu de nuestros Fundadores. Es un dominio en el que deben reinar el rigor, la honradez, «la transparencia, la responsabilidad y la eficacia⁹» ; un dominio en el que deben reflejarse también las opciones evangélicas y sociales (Justicia y solidaridad con los pobres) de la Compañía.

CONCLUSIÓN:

No puedo terminar este informe sin darles las gracias y expresar todo mi agradecimiento y mi reconocimiento. No podemos trabajar solas, hay que dialogar mucho, colaborar, compartir y escuchar al otro. Junto para valorar los dones de todos y saber coordinar la gestión, los proyectos, para garantizar mejor la continuidad del servicio según el espíritu de san Vicente y de santa Luisa.

Mi primer gracias se dirige a Sor Kathleen que me apoyó, calmó y sobre todo su confianza y colaboración cotidiana me permitieron amar este servicio de Ecónoma general y sentirme a gusto en él. Sor Françoise ha tomado el relevo.

Mis agradecimientos van al equipo del Economato que, durante estos años, ha trabajado a la sombra pero que me ha ayudado a comprender y a ser lo que soy. Muy especialmente a Doña Solenne Jobelot que me ha acompañado en la reorganización del servicio y que ha fusionado varias contabilidades, principalmente las de sus cuentas corrientes y las de misiones (donativos) lo que les permite una mejor legibilidad.

Gracias también por la acogida fraterna durante mis visitas y formación en sus países, están grabadas en mi corazón. Han sido fuente de oraciones, de riquezas, de compartir. Sobre todo, estas visitas han abierto mis ojos a las realidades que ustedes viven y han cambiado mi mirada. En todas partes me sentía «en mi casa» y sus servicios a los pobres han regenerado mi servicio de Ecónoma general. Así pues, gracias a cada una de ustedes.

Y cómo no alabarte y darte gracias, Dios mío, por la Providencia con la que colma día tras día a la pequeña Compañía. Tú nos has puesto bajo la protección de la Virgen María, Única Madre de la Compañía. Virgen de la Medalla Milagrosa, ponemos entre tus manos al Economato general, que continúe siendo un instrumento de relaciones, de intercambios, de comunión entre las Provincias con el fin de que nuestra única riqueza, los pobres, sea verdaderamente el tesoro de nuestros corazones.

1) San Vicente X, 819

2) Documento «La economía al Servicio del Carisma y de la Misión» n°12

3) Mensaje del Papa Francisco 8 de marzo de 2014 a los participantes en el 1^{er} Simposio sobre la gestión de los bienes.

4) Mensaje del Papa Francisco 8 de marzo de 2014 a los participantes en el 1^{er} Simposio sobre la gestión de los bienes.

5) Cf. N° 15 de la Economía al servicio del Carisma y de la Misión

6) Entrevista con sor Smerilli 14/09/2020

7) N° 12 de la Economía al servicio del Carisma y de la Misión

8) La Economía al servicio del Carisma y de la Misión N° 19

9) Sor Kathleen carta de introducción de la Guía de la Ecónoma provincial.